

# **Manifiesto de Crefco a los aragoneses, con ocasión de la reunión del Grupo de Trabajo sobre la reapertura del ferrocarril de Canfranc**

En el actual contexto de grave y duradera crisis económica, y tras la decisión de la Unión Europea de posponer a 2030 la consideración de un posible nuevo eje para el transporte de mercancías por el Pirineo central, la reapertura del ferrocarril Zaragoza-Canfranc-Pau aparece como la única posibilidad para que Aragón disponga de una comunicación rápida y eficaz con el norte de Europa.

Después de casi tres años sin reunirse, la cita de hoy del Grupo de Trabajo sobre la reapertura del ferrocarril de Canfranc, con presencia de representantes de los gobiernos centrales de España y Francia, y de las regiones de Aragón y Aquitania, tiene una especial importancia. De ella debe salir la decisión política que esperamos desde hace tiempo para impulsar la reapertura de nuestro ferrocarril internacional, una vez que todos los estudios necesarios (y aún los innecesarios) se han realizado y todos han concluido que dicha reapertura es posible técnica y económicamente.

En momentos de restricciones presupuestarias, invertir los 407 millones de euros que costaría reabrir y modernizar la vía existente entre Huesca y Olorón es una buena decisión, porque se recuperarían rápidamente y abrirían grandes perspectivas de futuro. El estudio de Ineco/Claraco para el Consejo Económico y Social de Aragón muestra que la línea ferroviaria tendría una demanda de casi millón y medio de toneladas de mercancías en el primer año de funcionamiento y de casi dos millones en 2020. Así pues, reabrir el Canfranc no es solo un símbolo para los pueblos, que también, sino un objetivo deseable para las economías de Aragón y Aquitania.

Apoyada en los reiterados acuerdos unánimes de las Cortes, la Diputación General de Aragón tiene el deber de impulsar, junto al Consejo Regional de Aquitania, la acción del Grupo de Trabajo para que la reapertura del Canfranc se realice en breve plazo. De la reunión de hoy debe salir el acuerdo de que, cuando a principios de 2015 se reabra el tramo francés Olorón-Bedous (obra financiada por la región Aquitania), los trabajos prosigan sin solución de continuidad entre Bedous y Canfranc. Asimismo, el compromiso de que, de forma simultánea, se acometa la modernización, electrificación y puesta en ancho estándar europeo de la parte española de la línea, entre Huesca y Canfranc.

Reabrir el Canfranc es deseable, conveniente y posible. ¿A qué esperamos?

En Zaragoza, a 30 de noviembre de 2011.